

Hemos tenido la oportunidad de entrevistar para el BIT al actual Director General de Electrónica e Informática, justo cuando hace un año de su nombramiento, coincidente con la creación de la propia Dirección General.

Este retraso, que nos descalifica como "buscadores" de noticias y personajes de actualidad, nos permite, sin embargo, además de esbozar un breve balance de la corta historia de este organismo, conversar hoy con el hombre que está en la cresta de la ola, en esa marejada que sacude actualmente al mundo de la Electrónica y la Informática. Marejada de la que son síntomas inequívocos el "affaire" informático de Hacienda, la decisión del Gobierno Vasco en cuanto a las compras para la instalación de TV en aquel territorio, los avatares de las instalaciones para el Mundial de Fútbol o el propio Plan Electrónico Nacional, por poner algunos ejemplos.

José Vicente Cebrián, al cabo de un año

FRANCISCO MARIN
ENRIQUE GUTIERREZ

El despacho en el moderno Ministerio de Industria, situado en el recinto de Pº de la Castellana, donde se aloja la Dirección General y su Director, no responde a esa idea casi tópica que la mayoría de los españoles tenemos sobre la Administración: papelès y más papeles, burocracia, ajenidad...

Todo lo contrario: un recinto claro, un espacio abierto, un hombre que invita a dialogar y al que lanzamos la primera pregunta; pregunta, por otra parte, inevitable.

BIT.— ¿Cuál es tu balance, después de un año al frente de la Dirección General? ¿Cuáles son los avances respecto a la situación anterior a su creación?

J. V. CEBRIAN.— Lógicamente, estimo acertada la decisión del Ministerio de Industria de crear esta Dirección General, aunque no me considero la persona más adecuada para establecer comparaciones. Además, creo que es pronto, porque los primeros meses se emplearon prácticamente en el montaje. Las cosas que se han hecho se hubieran hecho igual desde la estructura anterior, aunque no cabe duda de que la mayor proximidad de la Administración a los ciudadanos, en un tema concreto, a través de la D.G., imprime siempre una mayor agilidad. Lo mismo ocurriría en otros campos si existiesen más Direcciones Generales.



Lo positivo de la existencia de esta D.G. habría que buscarlo, sobre todo, en el mayor peso que el tema de la Electrónica y la Informática está teniendo en la sociedad española, y especialmente en la creación de la Comisión del Plan Nacional de Electrónica.

A unas preguntas de ritual, una respuesta diplomática. Los entrevistadores intentamos cambiar de tercio con una pregunta más directa.

BIT.— ¿En qué medida se considera JVC responsable de ese estado de "en-

más, ni siempre es bueno ni, desde luego, necesario. En mi caso concreto, si yo he venido aquí ha sido por razones políticas, al margen de mis posibles conocimientos técnicos.

Animados por la claridad y contundencia de su respuesta, tan distinta en tono y contenido de la primera, le lanzamos el último rumor oído en los "pasillos".

BIT.— ¿Es cierto que se pensaba en JVC para ocupar la Subsecretaría de Comunicaciones, del Ministerio de Trans-

Esto lleva consigo, y soy consciente, que al personal actual se le pide demasiado.

Saliéndonos del marco de esta D.G., puesto que es algo que afecta a toda la Administración Central, se podría decir que el problema del funcionariado es uno más de los que se deben abordar con urgencia en la reconversión de la Administración. En general, yo creo que nos sobra de un tipo de personal y nos falta de otros más tecnificados.

Para las actuales necesidades de plantilla de la D.G., de las muchas ofertas que tengo la mayor parte no me solucionan



■ "Si yo estoy en la D.G. es por razones Políticas, al margen de mis posibles conocimientos técnicos."

■ "El presupuesto de la D.G. para el año 1982 es de 200 millones de pts."

cantamiento" en que actualmente se encuentran las relaciones Administración-sector empresarial, según estos mismos declaran? En otras palabras ¿nos encontramos ante el Director General más político del Ministerio de Industria, como se le califica en dichos círculos empresariales?

JVC.— Existían condiciones de entorno que han ayudado mucho a ese llamado "noviazgo". Por ejemplo, el tema de los Mundiales de Fútbol, que se inició ya en la D.G. de Tecnología, donde yo me encontraba antes de pasar a la actual, sirvió para que esta D.G., desde sus comienzos, tuviera una serie de actividades que, por el volumen económico que implican, le confieren un peso y una presencia fuertes. Esas condiciones han permitido que los propios funcionarios comenzaran su trabajo convencidos de que se podían hacer cosas.

En cuanto a mi calificación como hombre político, yo me reafirmo en lo que dije la noche de la entrega de premios de Actualidad Electrónica, el año pasado: que venía a la D.G. a hacer política, por considerar que es precisamente en este tipo de responsabilidades donde se debe hacer política, en un sistema democrático. No trato de quitar importancia a los conocimientos técnicos que se deben tener en una D.G. sobre la materia de que trate, pero entiendo que no es imprescindible para su responsable; es

portes y Comunicaciones, en la reciente remodelación Ministerial?

JVC.— Ya he manifestado en alguna ocasión, y además en los locales del Colegio, que no consideraba de momento necesaria la Subsecretaría de Comunicaciones. Sigo pensando que semejante cambio hay que verlo en el momento político en que estamos. Remodelar el Ministerio de Transportes, que es un Ministerio joven, por un tiempo político tan corto, que en el mejor de los casos será de un año, creo que no sería eficaz. Mi opinión fue que al no darse el momento propicio para eso, era mejor aprovechar la voluntad de las personas que pueden hacer cosas desde sus puestos, y no gastar energías en tareas organizativas.

Dejando un poco de lado el hombre, político con tiempos claros, cuyas expectativas requieren, sin embargo, otros tiempos, pasamos al Director General, responsable de unos medios humanos y económicos.

BIT.— ¿Cuáles son esos medios de que dispone?

JVC.— Los medios son algo escasos. También depende de lo que se quiera hacer y en ese sentido lo digo. Ahora bien, yo soy partidario de tirar adelante y hacer lo que se pueda con los medios que tengas, más que de pedir medios en base a propuestas de incierta realización.

nada. En estos momentos, la plantilla está formada por un Subdirector, dos Jefes de Servicio, y los Jefes de Sección no están cubiertos totalmente. Por ejemplo, en el Servicio de Informática hay solamente un Jefe de Sección, y no logramos cubrir las plazas vacantes con los concursos que se convocan para funcionarios, como no sea a costa de una destecnificación del Servicio que lo haría inoperante. Necesito complementar los necesarios abogados y economistas, por ejemplo, con Ingenieros.

BIT.— ¿... de Telecomunicación?

JVC.— No necesariamente, aunque sería muy conveniente tener algunos. Me conformo con que sean Ingenieros. No existe ninguno de Telecomunicación en la D.G. Además, no los hay con plaza en este Ministerio, y como para la contratación hay que regirse por unas normas muy precisas, no tenemos la posibilidad de resolver este problema. Ni está en mi intención gastar esfuerzos en ello.

Ante el desolador panorama de los "medios humanos", nos interesamos por el capítulo económico, intentando vislumbrar un horizonte más favorable. La respuesta habla por sí misma.

JVC.— El presupuesto de la D.G. para el año 1982, es de 200 millones de ptas. Es mi primer presupuesto, ya que durante 1981 hemos vivido de las ayudas que nos ha dado la D.G. de Tecnología, debi-

do a que no teníamos ninguna partida asignada. Quiero destacar esa ayuda generosa (un gesto poco frecuente) de la D.G. de Tecnología, que nos ha permitido utilizar sus presupuestos para poder llegar hasta el primero nuestro. Este fue elaborado a finales del año 80 y tiene grandes defectos, por muestra propia falta de experiencia y porque la propia Administración no sabía para qué ni por qué la Electrónica necesita destinar medios económicos.

Con estos antecedentes se han aprobado esos 200 millones, que vamos a

bradamente, de todo el dinero asignado.

BIT.— ¿Puedes aclararnos algo más respecto al contenido del Proyecto PRO-SAT y del contrato con Nicaragua?

JVC.— El primero es un proyecto de la Agencia Europea del Espacio sobre ayudas a la Navegación Marítima y Aérea, por medio de satélite. A España le interesa entrar en la fabricación de los equipos de comunicación con el satélite, que van a bordo de aviones y barcos. Ya hemos tenido una reunión con la Agencia Europea y con los posibles fabricantes es-

ha requerido por una de las partes y a distintos niveles. Yo, por ejemplo, he atendido desde grupos políticos a Diputados individuales, que se interesaban por problemas que los atañen y que tienen relación con su circunscripción electoral.

BIT.— Ante el segundo año de vida de la D.G. y con la expectativa de unas elecciones a la vista ¿qué es previsible esperar, según JVC, de un posible cambio de dirección política en el Gobierno de la Nación?

JVC.— Al gobernar hay que lograr



■ "La intervención del sector público es fruto de su propia existencia en el mercado."

distribuir entre dos grandes bloques:

1) Subvención a Adamicro de 50 millones de ptas. Es preciso aclarar, tal vez, que ésta es la vía que hemos encontrado para potenciar la microelectrónica y que, canalizada a través de la Asociación para el Desarrollo de la Microelectrónica, tiene que poseer una capacidad presupuestaria que queremos sea conocida públicamente.

2) Las acciones que la D.G., por un montante de 150 millones, piensa ejecutar, a fin de desarrollar los campos más interesantes en la actualidad. 50 millones se destinarán a dos proyectos: la colaboración en el proyecto PROSAT y la implantación de la base de datos del propio Ministerio (Proyecto Videotex).

Los 110 millones restantes servirán para continuar acciones emprendidas el año pasado y las que puedan arrancar en los próximos meses. Es necesario potenciar la presencia de la D.G. en Ferias y Congresos, actividad que se ha materializado, como experiencia piloto, con la presencia de Adamicro en Juvenalia, con bastante éxito, por cierto, de público infantil. También queremos asegurar nuestra asistencia a las reuniones que se van a desarrollar en La Habana, sobre temas informáticos, etc. etc.

Ambas actividades, unidas al proyecto de contrato con Nicaragua, y los gastos que represente la elaboración del Plan Electrónico Nacional, darán cuenta, so-

pañoles interesados en su puesta en marcha, con resultados esperanzadores.

El posible contrato con Nicaragua, es un proyecto en colaboración con el IBI, que es una oficina de las Naciones Unidas, a la que pertenece España. Se trata, en pocas palabras, de suministrar equipos informáticos a aquellos países que los requieran, incluyendo formación, software, etc. Es un proyecto avanzado, donde ya han existido cursillos de información a alto nivel, habiéndose ya instalado, en tierras centroamericanas, el primer equipo SECOINSA para rodaje y puesta en marcha de cursillos más amplios.

En definitiva, se trata de hacer realidad la colaboración con América Latina, concretando en hechos lo que tantas veces se ha dicho de palabra.

La explicación sobre la distribución del presupuesto para el año en curso ha frenado las expectativas de nuestras preguntas. Con tan exigua capacidad económica, se nos antojan enormes los proyectos a realizar. Tal vez por eso nos inclinamos a cambiar de tema.

BIT.— ¿Cuál es el grado de colaboración entre la D.G. y los Grupos políticos Parlamentarios?

JVC.— No existen planteamientos de tipo formal. Cuando los distintos grupos políticos quieren exponer algo, lo hacen en el Parlamento. Lo que no quita que hayan existido contactos cada vez que se

que un elevado porcentaje de cosas no sufran cambios y que sólo las imprescindibles se modifiquen, dejando para el resto distintos ritmos de aceleración o desaceleración, según el esquema político. Por lo tanto, no cabe el temor a los cambios de Gobierno. El partido de UCD ya ha acometido el esfuerzo de creación de esta D.G.; esfuerzo que se ahorrarán los que pudiesen venir.

Hay que acostumbrarse a ver a la oposición como la continuación. Ahí tenemos el ejemplo reciente de Francia donde, tras el cambio de responsables en las distintas áreas, los planes trazados continúan, cambiando algunas orientaciones, pero, en general, sin verse afectados profundamente.

Nos parece que aún no queda suficientemente perfilada la imagen que J.V. Cebrían viene dando, por lo que apuntamos hacia aspectos más globales y no menos polémicos.

BIT.— ¿Qué interrelaciones existen, en tu criterio, entre liberalización de la economía, intervención del Sector público y planificación?

JVC.— Partiendo de que no existen blancos ni negros exclusivamente, pienso que es posible relacionar los tres conceptos.

Estando completamente de acuerdo con la bondad de la mayor liberalización

de las economías (idea que ya comparte casi todo el mundo), considero que esto no lleva implícito el que tenga que ser aplicado tal principio con iguales ritmos ni en igual medida, a todos los sectores, sin distinción. Por ejemplo, en España el sector Electrónico e Informático no está liberalizado. El Plan Japón y Sudeste Asiático es justamente lo contrario a una liberalización. Pero es lo que hemos entendido que permite avanzar a estos sectores. No pienso que sea contradictorio con la idea general, realizar actuaciones concretas de signo parcialmente opuesto.

sico de no intervención con lo que se debe hacer cuando el Estado es el mayor accionista de una empresa, que compite y que debe preparar sus actuaciones, para conseguir activar el mercado, a través de una mayor planificación (y aquí relaciono el tercer término) de sus compras, desarrollo de prototipos, inversiones a realizar, etc. Es en la faceta de planificación de compras donde se puede intervenir, de manera más activa, en el mercado, desde el Sector Público.

En resumen y a modo de ejemplo: es más fácil conocer y distinguir las actua-

BIT.— Al filo de lo anterior, ¿qué papel juega el reciente decreto de Homologación y Normalización, dentro del panorama industrial español?

JVC.— Es uno de los instrumentos más importantes que tiene el Ministerio de Industria, en estos momentos en que se necesita reducir la actividad administrativa intervencionista y asumir actividades nuevas en el sentido horizontal, de promoción, de planificación, de apoyo; seguridad, calidad, contaminación, normalización.

Se trata de no dejar que sea el mer-



■ “La Comisión del Plan Nacional de Electrónica pedirá colaboración al COIT, para sus trabajos.”

En cuanto a la intervención del Sector Público, parece claro que esta intervención es fruto de su propia existencia en el mercado. Se interviene porque se está. No hay que confundir el concepto clá-

sico, que las hay y muchas, del Sector Público de la liberal Administración estadounidense, que las de una Administración “intervencionista” como la española.

cado el que decida todo, de que sea el Estado el que regule y precise lo que es de su competencia, con la valoración de que, además, se entiende esta actividad no ejercida por parte de aquél única-



MODELO 43



TELETYPE, LA FIRMA QUE HA DADO NOMBRE AL TELETIPO

Para terminales consulte a:



DATA DYNAMICS ESPAÑA, S.A.

Líder en terminales

Madrid - 27
Juan Pérez Zúñiga, 20, B-4º
Tel.: 408 00 00
Télex: 44187

Barcelona - 13
Roger de Flor, 49
Tel.: 225 15 26
Télex: 51546

Valencia - 7
Gran Vía Ramón y Cajal, 37-8º
Tels.: 325 69 90 - 325 82 39
Télex: 64313

Bilbao - 10
Alameda de Urquijo, 30-Dpto. 7
Tels.: 444 47 39/41
Télex: 31764

mente, sino en colaboración con el propio sector económico que se mueve en dicho mercado.

El Decreto es un arma para integrarse en la CEE, desmontando las existentes con anterioridad (aranceles, etc.). Este sistema, por otra parte, es generalmente utilizado en los países de la Comunidad, como bien conocen nuestros exportadores de electrodomésticos a Europa, por dar un ejemplo.

Pero no es solamente un arma defensiva, sino que permite a los fabricantes colaborar en la elaboración de dichas

2) ¿Por qué se frustró la expectativa de que el COIT se encontrase entre los componentes de la Comisión?

JVC.— En cuanto a lo primero, es pronto para contestar. La Comisión se reunirá y fijará su plan de actuación, que espero se apoye en colectivos importantes, que los haya y pueden prestar su colaboración.

La segunda pregunta se contesta en tanto que se han mirado más las personas que los colectivos. Y si bien es verdad que el COIT estaba entre los primeros clasificados para formar parte de la Co-

BIT.— ¿En qué medida se pueden concretar esas colaboraciones?

JVC.— La Comisión pedirá colaboraciones en su más amplio sentido; incluso puede que pida la cesión de personas, ayuda para la redacción de estadísticas, datos, encuestas, etc. Puede que alguna empresa disponga de una persona muy buena, que sabe mucho sobre un tema determinado, y no tenga inconvenientes en ponerlo a disposición de la Comisión durante algún tiempo.

BIT.— Dando un poco marcha atrás, nos podrías resumir cuáles son los objeti-



■ «El contexto social en España nos lleva a un modelo de economía más liberalizada, basada en una serie de servicios de tipo industrial.»

normas, realizar acuerdos internacionales, que les sirven como contrapartidas, mejorar la calidad de sus productos y, por tanto, la competitividad en el mercado, etc.

Por la oportunidad de la acción y porque es la mejor vía que se ha encontrado, los hombres encargados de poner en pie esta reglamentación tenemos la voluntad política de ejecutarlo hasta el final, sabiendo a priori las dificultades y presiones a que ya se nos está sometiendo.

Por ejemplo, se ha empezado a actuar en el sector del Automóvil, con resultados que podemos medir, justamente, por el volumen de las reacciones que ha levantado desde el inicio de su aplicación.

De nuevo se impone un cambio de rumbo. Desde las actuaciones referidas a presupuestos, Decretos, etc., pasamos a los planes estratégicos, que hoy se materializan en la Comisión para la elaboración del Plan Electrónico Nacional. La entrevista exige un ritmo para cada cosa, y este tema requiere un grado de claridad-cruceza que intentamos provocar.

BIT.— La Comisión ya está formada. Como era imaginable, mucho ruido, destacando dos aspectos de orden muy distinto:

1) ¿Están justificados los temores existentes por la presencia masiva y en plan arrollador de personas del entorno de CTNE?

misión, su carácter especial, respecto de otras entidades, traía problemas que complicaban más la formación de la Comisión.

Sin embargo, la cuestión no es estar ahí; el COIT y la AEIT han hecho este año una labor que ha sido reconocida públicamente, y no ha precisado de la Comisión. La cuestión es seguir colaborando idénticamente, porque, además, lo que sí es cierto y destacable es que en la Comisión existen varios Ingenieros de Telecomunicación.

Yo creo que la Comisión pedirá colaboración al COIT y que éste trabajará con los medios que considere conveniente; y sucederá igual con todos los sectores interesados, a los que la Comisión apele. Luego, la propia Comisión, con sus medios, hará un trabajo de coordinación e integración. La infraestructura la pondrá la D.G.E.I. y consistirá en un Coordinador a dedicación plena, así como en la labor de secretariado que sea necesaria. Desde luego, el soporte será mínimo, pues, en otro caso, no sería la Comisión la que trabajase, sino la propia Administración, y no es eso lo que se pretende.

Aprovechamos la ocasión para transmitir a J.V. Cebrián la decisión tomada por la Junta de Gobierno del COIT, tras conocer la composición de la Comisión del Plan Electrónico Nacional, en el sentido de colaborar abiertamente con ella en todo lo que se le solicite.

vos básicos del Plan Electrónico Nacional.

JVC.— Son, en síntesis, poderle indicar a la Administración qué importancia van a tener la Electrónica y la Informática para la sociedad española; qué influencia van a tener, y no sólo desde el punto de vista industrial, en el futuro. Y en función de esa importancia, cuáles son las actuaciones, de todo tipo, que deben contemplarse y lanzarse. Saber a qué punto podemos llegar razonablemente y en qué punto nos encontramos ahora.

Hace falta darle a la sociedad española una serie de bienes y servicios, y podremos llegar a ello, bien porque los podamos producir, en cuyo caso habrá que determinar los medios tecnológicos y el tipo de apoyo que se necesita, o bien estableciendo las relaciones precisas para obtenerlos.

BIT.— En nuestra aportación al L.B.T. afirmábamos que, antes de nada, habría que fijar el modelo de desarrollo que la sociedad española desea globalmente. Esto condicionaría el trabajo de la Comisión ¿o no? .

JVC.— No creo que debamos perdernos en filosofías elevadas sobre el modelo de sociedad. Hay que asumir unas determinadas hipótesis que están en el contexto social, quizá no muy explícitas ni muy elaboradas, pero tampoco rechazadas explícitamente. Concretando en el sector electrónico, España intenta

un modelo de corte europeo; no de corte americano, pues, por ejemplo, aquí, en el caso concreto de los teléfonos, nadie está por la labor de que existan varias compañías, al menos en servicio; y en América funcionan así.

Tampoco estamos próximos a una sociedad de tipo japonés, basada en la mano de obra barata y en la exportación de bienes, producidos exclusivamente para el consumo exterior, del que después ellos se abastecen.

El modelo europeo, en el que todo esto nos lleva a encuadrarnos, se llama

JVC.— Puede ser una de las conclusiones, aunque haya que apoyar la electrónica de consumo, pues en ella se basa la industria de componentes que, por otra parte, es necesaria. No vamos a una electrónica espacial, desde luego, porque tampoco lo está haciendo Europa. Tampoco vamos a fabricar grandes ordenadores, porque ni tenemos la capacidad, ni el dinero, ni el mercado para ello.

Por lo tanto, si vamos a utilizar grandes ordenadores, habrá que tener en cuenta que no los vamos a fabricar y buscar algún tipo de equilibrio con otros

Surgió la posibilidad de establecer lo que se llama Programa Especial, el cual, bajo la figura de un solo proyecto, contempla una configuración de proyectos más o menos entrelazados. Pensar que al azar se van a poner de acuerdo, desde la Universidad hasta las multinacionales, para desarrollar y hacer una central fotovoltaica, es absolutamente imposible. Habrá quienes multiplicarán sus esfuerzos en una dirección y quienes no harán ningún esfuerzo, con lo cual la cadena nunca estará completa. Si esos huecos no son rentables, habrá que sobreprimir a quien sea para que lo haga. Si no, no tiene sentido.

Con esta idea, se puso en marcha el Plan Fotovoltaico, en el que participa, por cierto, la ETSIT. En estos momentos, hay presentados y aprobados tres programas españoles: el de BIOMASA, con 2.075 millones, otro con 2.000 millones y el de Base de Datos, con 500. Ahora se está poniendo en marcha el de Fibra Óptica, con otros 500 millones.

BIT.— Si algo se puede decir en contra de este planteamiento, es que estando el dinero limitado y siendo tantos los participantes, resultará escaso lo que corresponda a cada uno de ellos y ninguno cubrirá objetivos. Por ejemplo, en fibra óptica se puede hacer poco con 500 millones.

JVC.— Posiblemente. Pero en bastante más de lo que nunca hubiera recibido la fibra óptica. Con esto al menos se evita que surja alguien que investigue, por ejemplo, en el diodo emisor, y nadie en el receptor, sin que al final haya una coherencia global en todo lo que se haga sobre fibra óptica.

Las preguntas planteadas a J.V.C. sobre los conflictos del Gobierno vasco e informatización del Ministerio de Hacienda fueron hechas en momentos aún alejados del de salida del BIT, con lo que las respuestas que el Director General realizó, estaban muy supeditadas a las fases en que se encontraban los trámites correspondientes, y por ello han perdido interés para los lectores. Esta es la razón de que no podamos completar algo que habíamos anunciado en la introducción y que ha despertado el interés de todo aquél relacionado con nuestro sector.

Como son temas importantes, en otros lugares de éste, o de próximos números de BIT se podrá encontrar información actualizada. ■



■ "Hay que cambiar las formas de actuación de la Comisión Asesora. Lo estamos intentando a través de los programas especiales."

Alemania, Inglaterra, Italia, Francia, porque tampoco podemos pensar en una sociedad tipo nórdico.

Para mí, por lo tanto, éste es el contexto: una economía más liberalizada, basada en una serie de servicios de tipo industrial, aunque el tema autonómico quizá complique un poco este contexto. Pienso que el consumidor español va a demandar usualmente ese tipo de servicios, porque actualmente los demanda el consumidor europeo.

BIT.— Pero podría darse el caso de que se decida importar definitivamente todo lo relativo a electrónica, y que nos dediquemos, por ejemplo, al acero. Entonces no tendríamos ningún sentido el Plan Electrónico Nacional ¿o sí?

JVC.— Bueno, yo veo las cosas de la siguiente manera: aceptado el modelo de sociedad que decíamos, aceptado que la sociedad española requiere esos bienes y servicios, si se decide que aquí no los vamos a producir, pues habrá que importarlos, pero estudiando cuáles son las mejores condiciones posibles. De cualquier forma, esto no es un punto de partida sino más bien una conclusión, a la que habría que llegar, en todo caso, precisamente con el Plan.

BIT.— De lo que ha dicho sobre el modelo europeo, se podría concluir una mayor dedicación a la electrónica profesional, en detrimento de la de consumo.

productos.

BIT.— Echamos de menos, en la Comisión del Plan, la presencia de los interlocutores sociales. ¿No hubiera sido positivo tener a un representante de los Sindicatos en la mesa de la que el Plan salga?

JVC.— El empleo es, desde luego, uno de los temas a tener en cuenta. Pero eso no significa que se vaya a producir una negociación salarial o un nuevo ANE en el sector electrónico, con motivo de la elaboración del Plan. La posibilidad de esta presencia se valoró, pero, por la razón aludida, se desechó. Eso no quiere decir que no se les consulte.

BIT.— Hemos repasado aquí temas muy interesantes, pero antes de concluir nos gustaría conocer, de forma breve, tu opinión sobre los que se han venido en llamar Programas Especiales.

JVC.— Que conste que son una iniciativa del Ministerio de Industria y no de esta D.G.

Creemos que hay que cambiar (y llevamos en la idea un año) ciertas maneras de actuación de la Comisión Asesora, en el sentido de dejar de distribuir mucho dinero entre mucha gente y que a todos corresponda poco, de manera que se concentren volúmenes económicos más o menos fuertes en determinados sectores que se consideren importantes, o en determinadas actividades.